

teatral del ejército, y escribí tres obras teatrales hasta 1954, en que Viet Nam se liberó definitivamente de los colonialistas franceses. Hasta la fecha he escrito doce piezas y trabajo como director en el "Teatro Dramático Central de Viet Nam".

—¿Qué obras se representan actualmente en su país?

—Las obras que siguen la causa justa de nuestra justa lucha contra el neocolonialismo yanqui, para liberar a Viet Nam del Sur y para continuar la construcción del socialismo en la República Democrática de Viet Nam.

—¿Cuáles son los propósitos del teatro en su heroico pueblo?

—En estos momentos, el trabajo de nuestro teatro es verdaderamente responsable. En primer término nuestro propósito es reflejar la lucha del pueblo vietnamita contra los yanquis y seguir las tres revoluciones —técnica, cultural e ideológica— de nuestro Partido y de nuestro gobierno. Al mismo tiempo, contribuir a estrechar los lazos de amistad fraternal entre los pueblos, que cada día están más conscientes de nuestra causa justa contra la agresión yanqui. Aparte de eso tenemos el deber de consolidar el movimiento teatral en las cooperativas agrícolas, canteras y minas; es decir, enseñar a los obreros y campesinos a trabajar en el teatro e iniciarlos en el arte escénico, que tanto les gusta.

¿Cuál es el panorama teatral de Hanoi, en estos momentos?

—En Hanoi funcionan cuatro teatros: "El Teatro de la Opera", "El Teatro Clásico", "El Teatro Dramático Central de Viet Nam" —que abarca tres grupos— y el "Teatro Dramático del Ejército". Entre las obras más importantes que representa el "Teatro Dramático Central", se cuentan: "Liubov Yarovaia", de Treniev; "Platon Krethett", de Arbusov; la obra cubana "Cañaveras", de Paco Alfonso; "El Centroforward Murio al Amanecer", de Agustín Cuzzani. Las próximas obras programadas por el grupo son de autores vietnamitas jóvenes, aunque actualmente también se representan varias obras de autores nacionales.

—¿Cuál es su más reciente creación artística?

—Mi obra más reciente no está hecha para el teatro, sino para el cine. Es el guión de una película, que cuenta el amor de una pareja revolucionaria. La acción se desarrolla en Viet Nam del Sur, mi país natal. En esta película —que se titula "De Vuelta a mi Pueblo"— he tratado de poner en relieve el papel que hoy en día juegan las mujeres en nuestro país, que es primordial en nuestra lucha.



ISIDORA AGUIRRE
(autora teatral, Chile)

te de la comedia musical, más sofisticada y moderna que "La Pérgola", que se titula "La Dama del Canasto", con música de un talentoso compositor nuestro, Sergio Ortega.

—¿Qué impresión le produjo la puesta en escena de "La Pérgola de las Flores", en Topes de Collantes?

—Sobre esto hay demasiado que decir. Creo que fue para mí un honor y un privilegio poder asistir a este evento, y ver cómo esta obra significaba, al menos para mí, una participación viva de Chile en la Revolución Cubana, que tanto respeto y admiro. Nunca olvidaremos el ejemplo de este pueblo que se forma en el socialismo, su cohesión y entusiasmo, su calor y su pureza que refleja mejor que ninguna otra de las cosas vistas aquí, que son muchas, la fuerza renovadora del socialismo en un pueblo americano.

¿Cuáles son las obras escritas por usted y cuál es —a su juicio— la más lograda?

—He escrito cerca de quince obras, entre las de tres actos y cortas, desde mi primer estreno —en 1954— hasta hoy. Pertenecen a distintos géneros, ya que empecé con comedias cortas, de las que "Carolina" fue la de más difusión, después podría mencionar "Población Esperanza", drama costumbrista que escribimos a medias con el novelista Manuel Rojas. Después, se estrenó "La Pérgola de las Flores" y, posteriormente, un drama musical, partiendo de los premisas brechtianas, "Los Papeleros", que consideré —hasta ahora— la más importante. Y, por último mi estreno recién

—¿Qué diferencias puede establecer entre la puesta en escena de Eugenio Guzmán —en Chile— y de Cuqui Ponce de León —en Cuba— de "La Pérgola de las Flores"?

—Una diferencia tan grande como la que habría entre el público de ambos países. Un directr es nuestro nexo con el público, ellos tienen plena libertad para interpretarnos de maneras diferentes. En Chile, "La Pérgola" fue puesta "en comedia", en Cuba se estilizó y se le dio un carácter de farsa alegre y vital, que demostró en Topes ser efectiva para ese público popular que tanto respeto. Acá se captó, más que en mi país, el sentido social contenido en ella.

DE
LA ESCENA
MUNDIAL